



Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil Revisada

Propósitos de Desarrollo y Aprendizaje de 0 a 5 meses y 29 días (sombreados en verde son fundamentales)

RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS					RELACIÓN CONSIGO MISMO				RELACIÓN CON EL MUNDO			
COMUNICACIÓN		INDEPENDENCIA	COOPERACIÓN	AUTONOMÍA	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD		AUTOESTIMA	MANEJO CORPORAL	CONOCIMIENTO DE LOS OBJETOS Y LA NATURALEZA	RELACIONES DE CAUSALIDAD	REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD	
VERBAL	NO VERBAL				INDIVIDUAL	SOCIAL						
1	2	5	8	11	12	15	17	20	24	25	28	
	3	6	9		13		18	21				
	4	7	10		14		16	19				22
La niña o el niño responde con sonidos o balbuceos a las voces de las personas o a los sonidos del entorno, mostrando conexión con el mundo que lo rodea y con los seres que lo habitan.		La niña o el niño imita gestos simples, como abrir la boca, sacar la lengua o mover las manos; por ejemplo, saca la lengua cuando otra persona lo hace, abre y cierra las manos al ver a alguien hacerlo o repite el gesto después de varios intentos.	La niña o el niño busca e interactúa de diversas formas con los objetos que son de su interés, como agarrarlos, moverlos o acercarlos a su boca; por ejemplo, toma un muñeco de tela, agita una sonaja artesanal o explora con las manos un objeto cotidiano del hogar.	La niña o el niño responde con entusiasmo al contacto físico o a las acciones de cuidado por parte de las personas con las que tiene confianza, mostrando disposición a interactuar; por ejemplo, sonríe o emite sonidos cuando le acarician la mano, mueve el cuerpo al escuchar palabras cariñosas, o expresa agrado mediante gestos faciales aun cuando utiliza dispositivos de apoyo para la movilidad.	La niña o el niño se adapta progresivamente a rutinas de higiene, juego, sueño y alimentación, mostrando señales de anticipación y tranquilidad; por ejemplo, se calma al escuchar una canción de cuna antes de dormir, sonríe cuando le acercan el agua tibia para el baño o mueve brazos y piernas al ver el seno o la cuchara mientras escucha palabras cariñosas en su lengua materna.	La niña o el niño reconoce y llama la atención de sus cuidadores y personas cercanas, usando gestos, sonidos o movimientos; por ejemplo, se mueve o vocaliza cuando ve a alguien familiar acercarse, sonríe al escuchar palabras en su idioma propio o emite sonidos al percibir un aroma o prenda característica de su cultura.	La niña o el niño disfruta al interactuar con personas y en eventos culturales, mostrando agrado mediante gestos, sonidos o movimientos; por ejemplo, sonríe y mueve el cuerpo al escuchar música de su país de origen, vocaliza cuando participa en una celebración familiar o se muestra atento al observar agrazas y cantos propios de su cultura o de la comunidad que lo acoge.	La niña o el niño se muestra tranquilo y cómodo después de recibir atención a sus necesidades; por ejemplo, se relaja tras comer alimentos preparados en casa, dormir en su manta o recibir afecto mientras lo arrullan con cantos tradicionales del campo.	La niña o el niño mueve sus manos y pies con fuerza o ritmo, especialmente cuando está emocionado; por ejemplo, agita las piernas al escuchar música infantil, mueve los brazos cuando ve a su madre o padre acercarse o golpea el colchón para llamar la atención.	La niña o el niño explora y manipula objetos o elementos naturales con distintas partes del cuerpo; por ejemplo, toca hojas con las manos, patea una manta con los pies, frota su cara contra una superficie suave o utiliza movimientos oculares para seguir un objeto cuando tiene discapacidad motora.	La niña o el niño se interesa por sonidos o movimientos del entorno y los busca con la mirada o moviendo su cuerpo; por ejemplo, gira la cabeza hacia una voz, sigue con los ojos una hoja que se mueve o sonríe al escuchar un instrumento musical.	La niña o el niño expresa tranquilidad con los objetos, rituales y tradiciones de su entorno; por ejemplo, se relaja al escuchar cantos familiares, al estar en celebraciones o al participar en rutinas cotidianas como el baño o al compartir con la familia alrededor de la mesa o el fogón, incluso si necesita apoyo postural o material ajustado para mantenerse cómodo.
La niña o el niño manifiesta de diversas maneras cuando tiene hambre, algo le incomoda o quiere descansar, utilizando gestos, sonidos o movimientos; por ejemplo, llora suavemente y mueve la cabeza cuando tiene hambre, arquea la espalda cuando algo le molesta o se frota los ojos cuando quiere dormir.		La niña o el niño rechaza objetos o personas que no son de su interés, utilizando gestos, sonidos o movimientos; por ejemplo, gira la cabeza cuando le ofrecen un juguete que no le atrae, aparta la mano cuando alguien insiste o emite sonidos de desagrado ante un objeto desconocido.	La niña o el niño reacciona cuando ve personas conocidas e invita a interactuar con él o ella de diversas maneras, como con el movimiento de su cuerpo, sonidos, balbuceos, gorjeos o sonrisas; por ejemplo, agita los brazos al ver a su cuidador, vocaliza sonidos al escuchar la voz de un familiar, o utiliza movimientos oculares intencionados para llamar la atención cuando tiene movilidad reducida.	La niña o el niño expresa diversas emociones (alegría, ira, tristeza, miedo, asco o sorpresa) cuando le agrada o desagrada algo; por ejemplo, sonríe y mueve los brazos cuando escucha una canción de cuna en su lengua materna, frunce el ceño y gira la cabeza cuando no quiere más alimento, o abre los ojos y emite sonidos al percibir un aroma o sonido nuevo propio de su cultura.	La niña o el niño expresa diversas maneras seguridad, gusto y comodidad en compañía de algunas personas en especial; por ejemplo, sonríe y se relaja cuando lo sostiene su cuidador principal, hace sonidos al escuchar la voz de un familiar cercano o se calma al sentir el arrullo con canciones tradicionales de su cultura o de la comunidad que lo acoge.	La niña o el niño expresa diversas emociones y sensaciones de agrado, comodidad o incomodidad al compartir diferentes actividades con las personas que están a su alrededor; por ejemplo, sonríe y mueve el cuerpo cuando escucha cantos campesinos, se calma al sentir el viento mientras acompaña a su familia en el campo o muestra incomodidad con gestos cuando hay ruidos fuertes de animales o herramientas.	La niña o el niño explora objetos o partes de su cuerpo llevándolos a la boca; por ejemplo, chupa sus manos, pies o un juguete de goma cercano para conocerlo.	La niña o el niño sostiene la cabeza por breves momentos cuando está en posición vertical o boca abajo; por ejemplo, al estar en brazos intenta mantenerla erguida sin apoyo o la levanta mientras está sobre una colchoneta en el suelo.				

Propósitos de Desarrollo y Aprendizaje de 6 meses a 11 meses y 29 días (sombreados en naranja son fundamentales)

RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS					RELACIÓN CONSIGO MISMO				RELACIÓN CON EL MUNDO		
COMUNICACIÓN		INDEPENDENCIA	COOPERACIÓN	AUTONOMÍA	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD		AUTOESTIMA	MANEJO CORPORAL	CONOCIMIENTO DE LOS OBJETOS Y LA NATURALEZA	RELACIONES DE CAUSALIDAD	REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD
VERBAL	NO VERBAL				INDIVIDUAL	SOCIAL					
1	3	5	6	10	14	18	21	22	26	28	29
		6		11	15	19		23		28	
2	4	7	9	12	16	20	22	24	27	30	31
		8		13	17	25		30			
La niña o el niño asocia palabras con personas u objetos; por ejemplo, al escuchar “mamá” mira hacia ella, o al oír “pelota” busca el objeto con la mirada, incluso si se trata de una pelota tejida o un objeto propio de su cultura.		La niña o el niño usa gestos o movimientos corporales para indicar que quiere algo; por ejemplo, estira los brazos hacia un objeto, señala con la mano o mueve el cuerpo hacia lo que desea alcanzar, mostrando sus preferencias en un entorno que respeta su cultura.	La niña o el niño manifiesta con gestos o movimientos el deseo de que la madre o el cuidador jueguen con él o ella; por ejemplo, se inclina hacia la persona, vocaliza o mueve los brazos cuando ve que alguien inicia un juego conocido.	La niña o el niño presenta mayor adaptación a los hábitos de las personas que lo cuidan para comer, dormir y jugar; por ejemplo, se calma al escuchar canciones de cuna, espera el momento de comer o se relaja en rutinas familiares como el baño.	La niña o el niño reacciona con movimientos, gestos, expresiones verbales o sonidos propios al verse reflejado en un espejo, en el agua, en el vidrio o en superficies metálicas, según sus prácticas culturales. Por ejemplo, al mirarse en el agua de la totuma durante un baño tradicional, sonríe, interactúa con el objeto o elemento conectando con su entorno cultural.	La niña o el niño se mantiene sentado por su propia cuenta, según sus capacidades, expresando incomodidad, curiosidad o reserva mediante gestos, movimientos, sonidos o expresiones verbales. Por ejemplo: al llegar al fogón comunitario, se esconde detrás de su cuidadora u observa en silencio, mostrando cautela en un entorno que valora el respeto por los vínculos y la confianza construida.	La niña o el niño muestra afecto de distintas formas, como gestos, movimientos, sonidos, sonrisa o contacto corporal, ante los “mimos” o gestos de personas conocidas, según sus capacidades. Por ejemplo: al recibir caricias de su abuela durante el baño, sonríe, se relaja y extiende los brazos, expresando bienestar	La niña o el niño se sostiene de pie con ayuda, según sus capacidades, mostrando interés por participar en actividades cotidianas. Por ejemplo: con apoyo de su cuidadora se pone de pie junto a la huerta familiar para observar cómo se siembran las plantas medicinales.	La niña o el niño busca objetos que le interesan y han desaparecido de su vista, explorando el entorno según sus capacidades. Por ejemplo: al dejar de ver su carrito de juguete detrás del sofá, se desplaza o señala hacia el lugar donde lo vio por última vez, mostrando iniciativa y memoria en un entorno cotidiano.	La niña o el niño mueve objetos para alcanzar un juguete o elemento que desea y no está a su alcance, mostrando iniciativa y exploración según sus capacidades. Por ejemplo: empuja una caja para acercarse a una pelota que vio rodar debajo de una cama, reconociendo el espacio como parte de su entorno cotidiano.	La niña o el niño representa con su cuerpo acciones y costumbres propias de su familia y cultura, como saludar o despedirse, según sus capacidades. Por ejemplo: al salir del salón comunitario, gira su cuerpo hacia la puerta y mueve la mano en señal de despedida, imitando el gesto que ha visto en sus cuidadores, sin necesidad de hablar o se despide del espacio tomando su juguete o paruma.
La niña o el niño intenta pronunciar palabras de dos sílabas al interactuar con personas u objetos; por ejemplo, dice “tata” al ver a su abuelo o “nana” al pedir alimento, reconociendo sonidos que escucha en su entorno familiar o comunitario.		La niña o el niño imita gestos, movimientos corporales y expresiones que observa en su entorno familiar y comunitario; por ejemplo, repite el gesto de saludar con la mano o sonríe al copiar expresiones de quienes lo rodean.	La niña o el niño participa durante la alimentación según sus posibilidades; por ejemplo, lleva el alimento a la boca, sostiene o intenta sostener la taza o cuchara, o imita gestos del cuidador, en un entorno afectivo que respeta sus capacidades y las prácticas culturales del territorio.	La niña o el niño juega al “toma y dame” buscando la respuesta y continuidad de otras personas; por ejemplo, entrega y recibe objetos como semillas, juguetes o utensilios, reconociendo prácticas de juego propias de su comunidad.	La niña o el niño expresa sus emociones de distintas formas, como a gestos, movimientos, llanto, sonrisa o sonidos propios (cuando es complacido o contradicho), según sus capacidades. Ejemplo: al no recibir el alimento tradicional que esperaba, como el pollo, llora y se aleja, pero cuando se le ofrece, sonríe y extiende sus manos, mostrando alegría y conexión con su cultura.	La niña o el niño interactúa con otras personas durante el juego, según sus capacidades, compartiendo gestos, sonidos o acciones propias. Por ejemplo: juega con otros niños a coger hojas medicinales en la chagra, imitando sus movimientos y mostrando interés por el entorno cultural.	La niña o el niño busca a su cuidador para sentirse seguro y explorar el entorno, Por ejemplo una bebé está jugando en el suelo de una ranchería Wayúu la persona cuidadora se mueve de lugar y la bebé interrumpe el juego para buscar con la mirada dónde se ha situado su figura de apego.	La niña o el niño experimenta nuevos movimientos con su cuerpo para desplazarse y alcanzar lo que desea, según sus capacidades. Por ejemplo: se arrastra o gatea para tomar una sonaja hecha con semillas, mostrando curiosidad y conexión con los objetos propios de su entorno.	La niña o el niño repite acciones que ha realizado anteriormente con objetos conocidos, mostrando memoria y reconocimiento en contextos cotidianos. Por ejemplo: vuelve a golpear dos tapas plásticas como lo hizo en una actividad de juego en casa, imitando sonidos que escuchó en una ronda infantil compartida con su familia.	La niña o el niño busca objetos que han desaparecido de su vista mientras estaban en movimiento, mostrando interés y seguimiento visual, según sus capacidades. Por ejemplo: al ver rodar una pelota hacia debajo de una mesa, se inclina o se desplaza para encontrarla, reconociendo que el objeto sigue existiendo aunque no lo vea.	La niña o el niño explora objetos y espacios, descubriendo las consecuencias de sus acciones sobre ellos, según sus capacidades. Por ejemplo: abre y cierra una puerta de madera varias veces, observando el sonido que produce y cómo cambia el espacio, reconociendo que su acción genera un efecto en el entorno.
La niña o el niño busca por sí solo objetos o elementos que desea, explorando su entorno según sus capacidades; por ejemplo, se desplaza hacia una mochila tejida por su abuela para sacar una muñeca de trapo tradicional, reconociendo y apropiándose de los elementos culturales que lo rodean.		La niña o el niño solicita ayuda ante una situación que le incomoda o le genera dificultad mediante gestos, palabras, sonidos o expresiones propias; por ejemplo, llora, vocaliza o mueve el cuerpo, en un entorno que respeta su cultura y diversidad.	La niña o el niño juega al “toma y dame” buscando la respuesta y continuidad de otras personas; por ejemplo, entrega y recibe objetos como semillas, juguetes o utensilios, reconociendo prácticas de juego propias de su comunidad.	La niña o el niño reacciona o actúa de manera distinta frente a personas que no le son familiares; por ejemplo, se muestra más reservado, gira la cabeza o se aferra a su cuidador, expresando esta diferencia a través de gestos, sonidos o comportamientos propios.	La niña o el niño manifiesta de diversas formas reacciones de respuesta al escuchar su nombre; por ejemplo, gira la cabeza hacia la persona que lo llama, sonríe o vocaliza al escuchar su nombre en su lengua materna, o mueve el cuerpo mostrando interés cuando lo llaman durante una interacción cotidiana o en un contexto cultural como una canción tradicional.	La niña o el niño muestra afecto de distintas formas, como gestos, movimientos, sonidos, sonrisa o contacto corporal, ante los “mimos” o gestos de personas conocidas, según sus capacidades. Por ejemplo: al recibir caricias de su abuela durante el baño, sonríe, se relaja y extiende los brazos, expresando bienestar	La niña o el niño busca a su cuidador para sentirse seguro y explorar el entorno, Por ejemplo una bebé está jugando en el suelo de una ranchería Wayúu la persona cuidadora se mueve de lugar y la bebé interrumpe el juego para buscar con la mirada dónde se ha situado su figura de apego.	La niña o el niño experimenta nuevos movimientos con su cuerpo para desplazarse y alcanzar lo que desea, según sus capacidades. Por ejemplo: se arrastra o gatea para tomar una sonaja hecha con semillas, mostrando curiosidad y conexión con los objetos propios de su entorno.	La niña o el niño repite acciones que ha realizado anteriormente con objetos conocidos, mostrando memoria y reconocimiento en contextos cotidianos. Por ejemplo: vuelve a golpear dos tapas plásticas como lo hizo en una actividad de juego en casa, imitando sonidos que escuchó en una ronda infantil compartida con su familia.	La niña o el niño busca objetos que han desaparecido de su vista mientras estaban en movimiento, mostrando interés y seguimiento visual, según sus capacidades. Por ejemplo: al ver rodar una pelota hacia debajo de una mesa, se inclina o se desplaza para encontrarla, reconociendo que el objeto sigue existiendo aunque no lo vea.	La niña o el niño representa con su cuerpo acciones y costumbres propias de su familia y cultura, como saludar o despedirse, según sus capacidades. Por ejemplo: al salir del salón comunitario, gira su cuerpo hacia la puerta y mueve la mano en señal de despedida, imitando el gesto que ha visto en sus cuidadores, sin necesidad de hablar o se despide del espacio tomando su juguete o paruma.

Propósitos de Desarrollo y Aprendizaje de 1 año a 1 año, 11 meses y 29 días (sombreados en azul son fundamentales)

RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS					RELACIÓN CONSIGO MISMO				RELACIÓN CON EL MUNDO		
COMUNICACIÓN		INDEPENDENCIA	COOPERACIÓN	AUTONOMÍA	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD		AUTOESTIMA	MANEJO CORPORAL	CONOCIMIENTO DE LOS OBJETOS Y LA NATURALEZA	RELACIONES DE CAUSALIDAD	REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD
VERBAL	NO VERBAL				INDIVIDUAL	SOCIAL					
1	La niña o el niño usa palabras, sonidos o expresiones propias de su lengua materna para comunicar sus deseos, según sus capacidades. Por ejemplo: en una comunidad Nasa, al tener sed, dice la palabra en lengua materna, extiende los brazos hacia su cuidadora, expresando alegría con una palabra que ha escuchado en su entorno familiar.	La niña o el niño sigue con la mirada cuando una persona señala algo con el dedo, mostrando atención conjunta y reconocimiento del entorno, según sus capacidades. Por ejemplo: al estar en el parque del barrio, su cuidadora señala una mariposa posada en una planta, y el niño dirige su mirada hacia ella, compartiendo el momento desde su forma de observación	La niña o el niño, cuando desea realizar una acción por sí solo, rechaza la ayuda del cuidador mediante gestos, sonidos o movimientos, según sus capacidades, expresando su intención de autonomía. Por ejemplo: al intentar ponerse sus sandalias, aparta las manos de su cuidadora y vocaliza en señal de querer hacerlo por sí mismo.	La niña o el niño propone juegos a personas adultas mediante acciones, gestos o buscando materiales, según sus capacidades, mostrando iniciativa y vínculo con su entorno. Por ejemplo: toma una cuerda de fique y se la entrega a su persona cuidadora, invitándola a jugar a saltar como lo ha visto hacer en encuentros comunitarios.	La niña o el niño utiliza palabras, sonidos o expresiones de su lengua materna para referirse a acciones u objetos propios, según sus capacidades. Por ejemplo: en una comunidad Emberá, al tomar su manta, dice "mia" en su lengua originaria, mostrando apropiación y reconocimiento de lo que le pertenece dentro de su entorno cultural.	La niña o el niño reacciona a los estados de ánimo y sentimientos de los demás, según sus capacidades, mostrando empatía a través de gestos, sonidos, expresiones faciales o movimientos. Por ejemplo: al ver que su abuela palenquera está triste y canta una canción tradicional con tono melancólico, el niño o niña se acerca, la abraza o vocaliza sonidos suaves.	La niña o el niño expresa verbalmente sus necesidades utilizando palabras o sonidos de su lengua materna, según sus capacidades. Por ejemplo: para manifestar tener hambre, un niño o niña mientras señala el alimento, comunicando su necesidad desde el vínculo con su lengua.	La niña o el niño camina inicialmente con apoyo y luego por sí solo, según sus capacidades, mostrando autonomía en espacios cotidianos. Por ejemplo: en el parque del barrio, se sostiene de la mano de su cuidadora para dar los primeros pasos, y luego camina solo hacia un columpio, reconociendo el entorno como parte de su experiencia diaria.	La niña o el niño utiliza, según sus capacidades, objetos de uso cotidiano de acuerdo con las costumbres familiares y culturales, mostrando apropiación del entorno. Por ejemplo: en una comunidad Wayuu, toma su mochila tejida para guardar piedras de colores que ha recolectado, imitando lo que hacen sus mayores, y reconociendo el valor simbólico y práctico del objeto en su cultura.		
	La niña o el niño comprende y responde a las interacciones con su cuidador mediante gestos, señas, muecas o sonidos propios, según sus capacidades y contexto cultural. Por ejemplo: al escuchar a su abuela raizal decir "come yah" (ven acá) mientras extiende los brazos, el niño sonríe y se acerca moviendo la cabeza, reconociendo el gesto y la intención afectiva en su lengua y entorno familiar.	La niña o el niño comienza a usar la cuchara, el tenedor, otros utensilios o sus manos de manera más precisa para alimentarse, según sus capacidades y prácticas familiares. Por ejemplo: en casa, toma con sus manos u otra parte de sus cuerpo trozos de plátano cocido y los lleva a la boca, o intenta usar la cuchara para servirse arroz, mostrando interés por participar activamente en el momento de la alimentación.	La niña o el niño comienza a usar la cuchara, el tenedor, otros utensilios o sus manos de manera más precisa para alimentarse, según sus capacidades y prácticas familiares. Por ejemplo: en casa, toma con sus manos u otra parte de sus cuerpo trozos de plátano cocido y los lleva a la boca, o intenta usar la cuchara para servirse arroz, mostrando interés por participar activamente en el momento de la alimentación.	La niña o el niño propone juegos a personas adultas mediante acciones, gestos o buscando materiales, según sus capacidades, mostrando iniciativa y vínculo con su entorno. Por ejemplo: toma una cuerda de fique y se la entrega a su persona cuidadora, invitándola a jugar a saltar como lo ha visto hacer en encuentros comunitarios.	La niña o el niño utiliza palabras, sonidos o expresiones de su lengua materna para referirse a acciones u objetos propios, según sus capacidades. Por ejemplo: en una comunidad Emberá, al tomar su manta, dice "mia" en su lengua originaria, mostrando apropiación y reconocimiento de lo que le pertenece dentro de su entorno cultural.	La niña o el niño reacciona a los estados de ánimo y sentimientos de los demás, según sus capacidades, mostrando empatía a través de gestos, sonidos, expresiones faciales o movimientos. Por ejemplo: al ver que su abuela palenquera está triste y canta una canción tradicional con tono melancólico, el niño o niña se acerca, la abraza o vocaliza sonidos suaves.	La niña o el niño expresa agrado cuando logra hacer algo por sí mismo o aprende algo nuevo, según sus capacidades, mostrando satisfacción con gestos, sonidos o palabras. Por ejemplo: al quitar sus medias, sonríe mostrando orgullo por su logro.	La niña o el niño camina inicialmente con apoyo y luego por sí solo, según sus capacidades, mostrando autonomía en espacios cotidianos. Por ejemplo: en el parque del barrio, se sostiene de la mano de su cuidadora para dar los primeros pasos, y luego camina solo hacia un columpio, reconociendo el entorno como parte de su experiencia diaria.	La niña o el niño utiliza, según sus capacidades, objetos de uso cotidiano de acuerdo con las costumbres familiares y culturales, mostrando apropiación del entorno. Por ejemplo: en una comunidad Wayuu, toma su mochila tejida para guardar piedras de colores que ha recolectado, imitando lo que hacen sus mayores, y reconociendo el valor simbólico y práctico del objeto en su cultura.		
2	La niña o el niño expresa con palabras, sílabas, sonidos o gestos su gusto por escuchar narraciones, cantos, cuentos o arrullos, según sus capacidades y prácticas culturales. Por ejemplo: en una comunidad Murui Muinane, al escuchar un canto tradicional durante el descanso, sonríe, vocaliza sonidos como "a-a" y se balancea suavemente, mostrando agrado y conexión con la expresión oral de su cultura.	La niña o el niño intenta colaborar con su cuidador en labores de hogar sencillas, según sus capacidades, mostrando interés por participar en las prácticas cotidianas de su entorno cultural. Por ejemplo: en una comunidad Caméntsá, al ver a su persona cuidadora barriendo con escoba, toma una pequeña escoba tejida y comienza a imitar el movimiento, integrándose al cuidado del espacio como parte del aprendizaje comunitario.	La niña o el niño intenta colaborar con su cuidador en labores de hogar sencillas, según sus capacidades, mostrando interés por participar en las prácticas cotidianas de su entorno cultural. Por ejemplo: en una comunidad Caméntsá, al ver a su persona cuidadora barriendo con escoba, toma una pequeña escoba tejida y comienza a imitar el movimiento, integrándose al cuidado del espacio como parte del aprendizaje comunitario.	La niña o el niño comparte objetos, juegos o juguetes con otros niños y niñas, según sus capacidades, mostrando disposición para interactuar y construir vínculos. Por ejemplo: en el parque del barrio, ofrece su pelota a otro niño para jugar juntos, imitando gestos de colaboración que ha aprendido en casa y en el jardín infantil.	El niño o la niña muestra interés en señalar partes de su cuerpo o del cuerpo de otros, por iniciativa propia. Por ejemplo, en el pueblo Wiwa, un niño puede identificar y nombrar partes de su cuerpo durante los rituales de aprendizaje ancestral, como cuando se enseña el significado espiritual de cada parte del cuerpo en relación con la naturaleza y el equilibrio del ser.	El niño o la niña reconoce cuáles elementos son de su propiedad y cuáles son de otros. Por ejemplo, en el pueblo Zenú, un niño pequeño puede identificar su collar de semillas o su manta, diferenciándolos de los objetos que pertenecen a sus hermanos o a otros miembros de la comunidad, mostrando respeto por lo que no le pertenece.	El niño o el niño expresa agrado cuando logra hacer algo por sí mismo o aprende algo nuevo, según sus capacidades, mostrando satisfacción con gestos, sonidos o palabras. Por ejemplo: al quitar sus medias, sonríe mostrando orgullo por su logro.	El niño o la niña acepta y tolera el contacto de su piel con diferentes texturas, incluso las ásperas o pegajosas. Por ejemplo, puede explorar con curiosidad una superficie rugosa como una esponja de cocina, tocar pintura de dedos que se siente pegajosa, o jugar con arena húmeda en el parque, mostrando comodidad o interés sin rechazar el contacto.	El niño o la niña reconoce y utiliza objetos para representar, mediante el juego, acciones cotidianas como cocinar o construir. Por ejemplo, puede usar una cuchara como si estuviera revolviendo comida en una olla de juguete, o apilar bloques como si estuviera construyendo una casa, imitando lo que observa en su entorno familiar.		
	La niña o el niño comprende y responde a las interacciones con su cuidador mediante gestos, señas, muecas o sonidos propios, según sus capacidades y contexto cultural. Por ejemplo: al escuchar a su abuela raizal decir "come yah" (ven acá) mientras extiende los brazos, el niño sonríe y se acerca moviendo la cabeza, reconociendo el gesto y la intención afectiva en su lengua y entorno familiar.	La niña o el niño intenta colaborar con su cuidador en labores de hogar sencillas, según sus capacidades, mostrando interés por participar en las prácticas cotidianas de su entorno cultural. Por ejemplo: en una comunidad Caméntsá, al ver a su persona cuidadora barriendo con escoba, toma una pequeña escoba tejida y comienza a imitar el movimiento, integrándose al cuidado del espacio como parte del aprendizaje comunitario.	La niña o el niño intenta colaborar con su cuidador en labores de hogar sencillas, según sus capacidades, mostrando interés por participar en las prácticas cotidianas de su entorno cultural. Por ejemplo: en una comunidad Caméntsá, al ver a su persona cuidadora barriendo con escoba, toma una pequeña escoba tejida y comienza a imitar el movimiento, integrándose al cuidado del espacio como parte del aprendizaje comunitario.	La niña o el niño comparte objetos, juegos o juguetes con otros niños y niñas, según sus capacidades, mostrando disposición para interactuar y construir vínculos. Por ejemplo: en el parque del barrio, ofrece su pelota a otro niño para jugar juntos, imitando gestos de colaboración que ha aprendido en casa y en el jardín infantil.	El niño o la niña muestra interés en señalar partes de su cuerpo o del cuerpo de otros, por iniciativa propia. Por ejemplo, en el pueblo Wiwa, un niño puede identificar y nombrar partes de su cuerpo durante los rituales de aprendizaje ancestral, como cuando se enseña el significado espiritual de cada parte del cuerpo en relación con la naturaleza y el equilibrio del ser.	El niño o la niña reconoce cuáles elementos son de su propiedad y cuáles son de otros. Por ejemplo, en el pueblo Zenú, un niño pequeño puede identificar su collar de semillas o su manta, diferenciándolos de los objetos que pertenecen a sus hermanos o a otros miembros de la comunidad, mostrando respeto por lo que no le pertenece.	El niño o el niño expresa agrado cuando logra hacer algo por sí mismo o aprende algo nuevo, según sus capacidades, mostrando satisfacción con gestos, sonidos o palabras. Por ejemplo: al quitar sus medias, sonríe mostrando orgullo por su logro.	El niño o la niña acepta y tolera el contacto de su piel con diferentes texturas, incluso las ásperas o pegajosas. Por ejemplo, puede explorar con curiosidad una superficie rugosa como una esponja de cocina, tocar pintura de dedos que se siente pegajosa, o jugar con arena húmeda en el parque, mostrando comodidad o interés sin rechazar el contacto.	El niño o la niña reconoce y utiliza objetos para representar, mediante el juego, acciones cotidianas como cocinar o construir. Por ejemplo, puede usar una cuchara como si estuviera revolviendo comida en una olla de juguete, o apilar bloques como si estuviera construyendo una casa, imitando lo que observa en su entorno familiar.		

Propósitos de Desarrollo y Aprendizaje de 3 años a 3 años, 11 meses y 29 días (sombreados en naranja son fundamentales)

RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS					RELACIÓN CONSIGO MISMO				RELACIÓN CON EL MUNDO		
COMUNICACIÓN		INDEPENDENCIA	COOPERACIÓN	AUTONOMÍA	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD		AUTOESTIMA	MANEJO CORPORAL	CONOCIMIENTO DE LOS OBJETOS Y LA NATURALEZA	RELACIONES DE CAUSALIDAD	REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD
VERBAL	NO VERBAL				INDIVIDUAL	SOCIAL					
1	La niña o el niño se expresa verbalmente, narrando situaciones vividas, en relación con lo que quiere, observa o siente.	5	La niña o el niño acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rondas. Por ejemplo, en una comunidad raizal de San Andrés, la niña participa en una ronda tradicional cantando 'Brown Girl in the Ring', moviendo sus brazos y haciendo gestos con el rostro que reflejan alegría y conexión con la música de su cultura.	14	La niña o el niño participa y realiza espontáneamente rutinas de educación familiares o de su grupo de compañeros y compañeras en los servicios de educación inicial. Por ejemplo, un niño con discapacidad psicosocial en el jardín infantil se une cada mañana al saludo grupal, guarda su mochila en el lugar asignado y se sienta en el círculo sin que se lo indiquen, mostrando que ha interiorizado las rutinas compartidas y se siente parte del grupo.	20	La niña o el niño busca reconciliarse con su cuidador o sus compañeros. Por ejemplo, en el pueblo Kofon, el niño se acerca a su madre después de un momento de llanto, le ofrece una hoja o una semilla como gesto de afecto, o se sienta nuevamente junto a sus compañeros tras un desacuerdo, mostrando disposición para restablecer el vínculo afectivo y la armonía en su entorno comunitario.	23	La niña o el niño, con diversos materiales y objetos de su entorno, construye escenarios para jugar. Por ejemplo, en el pueblo Pipoco, la niña recoge hojas, piedras y ramas para armar una pequeña cocina simbólica en el suelo, imitando lo que observa en las actividades de los adultos, y creando un espacio de juego que refleja su creatividad y vínculo con el entorno natural y cultural.	32	La niña o el niño pregunta el porqué de las cosas. Por ejemplo, en el pueblo Currípaco, el niño señala una planta durante una caminata con su abuelo y pregunta en su lengua materna por qué no se puede tocar, mostrando curiosidad por comprender el entorno y las enseñanzas ancestrales que lo rodean.
2	La niña o el niño describe verbalmente objetos, láminas, cuentos ilustrados, avisos, personas o situaciones de su cotidianidad, lo cual también puede ser representado por dibujos rudimentarios, tejidos, recortes, entre otros. Por ejemplo, una niña migrante observa una lámina con una casa y dice "como la de mi abuela en Maracaibo", relacionando el dibujo con su experiencia personal y expresando su recuerdo con palabras sencillas.	6	La niña o el niño, en sus relatos o narraciones, utiliza expresiones acorde con los hechos de la historia. Por ejemplo, en San Basilio de Palenque, la niña cuenta cómo se cayó su muñeca y, al relatarlo, baja la voz y frunce el ceño, luego la encuentra y sube el tono con alegría abriendo sus ojos, mostrando cómo adapta su expresión a las emociones del relato.	15	La niña o el niño muestra progresivamente mayor autonomía al asumir pequeñas responsabilidades en la rutina diaria, como guardar sus objetos personales, seleccionar materiales para jugar, participar en la organización de los espacios y expresar sus preferencias e intereses en las experiencias propuestas.	21	La niña o el niño puede esperar para obtener algo que desea, pero que en ese momento no puede tener. Por ejemplo, la niña observa cómo su madre prepara una bebida tradicional y, aunque la quiere de inmediato, espera sentada mientras le explican que debe enfriarse primero, mostrando comprensión y paciencia dentro de las dinámicas familiares de su cultura.	27	La niña o el niño agrupa los materiales de juego por sus semejanzas y clasifica los objetos de su ambiente, teniendo en cuenta su forma, color, tamaño, textura, peso, etc. Por ejemplo, en un contexto urbano, la niña organiza sus bloques de construcción por colores y tamaños, separa los juguetes suaves de los duros, y agrupa los objetos redondos en una caja, mostrando habilidades de observación y pensamiento lógico en su entorno cotidiano.	33	La niña o el niño formula explicaciones acerca de lo que ocurre a su alrededor y en el ambiente. Por ejemplo, en una comunidad indígena, el niño observa que el cielo está nublado y dice que va a llover porque las nubes están tristes', mostrando cómo interpreta los cambios del entorno a partir de su experiencia y lenguaje simbólico, en conexión con la cosmovisión de su cultura.
3	La niña o el niño se expresa con las palabras más frecuentes de su medio social. Por ejemplo, en una comunidad afrocolombiana del Chocó, el niño utiliza expresiones como 've, mami' o 'yo voy allá' durante el juego, mostrando cómo incorpora el lenguaje cotidiano de su entorno cultural en sus interacciones.	7	La niña o el niño se expresa por medios gráficos como dibujos, moldeados, garabatos, entre otros. Por ejemplo, en el pueblo Inga, el niño dibuja con carbón sobre una piedra figuras que representan animales que ha visto en el monte, utilizando el arte como medio para comunicar sus ideas y vivencias desde su entorno cultural	16	La niña o el niño, sin intervención directa del adulto, respeta las normas propias de su medio social. Por ejemplo, un niño con discapacidad motora que utiliza silla de ruedas espera su turno para ingresar al aula, saluda a sus compañeros y se dirige al espacio asignado, demostrando que comprende y respeta las normas de convivencia del jardín infantil de manera autónoma.	22	La niña o el niño reclama cuando no se le da algo que cree que le corresponde. Por ejemplo, en el pueblo Tikuna, el niño extiende la mano y emite sonidos en su lengua materna al ver que otro niño toma su collar de semillas, buscando la atención del adulto para expresar que ese objeto le pertenece, mostrando así conciencia de sus derechos y capacidad para defenderlos.	25	La niña o el niño crea juegos usando objetos y situaciones imaginarios. Por ejemplo, en la ciudad de Bogotá, la niña convierte una caja de cartón en un autobús, se sienta dentro, hace sonidos de motor y simula que recoge pasajeros, mostrando creatividad al transformar objetos cotidianos en elementos de juego simbólico.	34	La niña o el niño identifica cambios de la naturaleza que suceden por la intervención de los seres humanos con objetos o actividades cotidianas (siembra, caza, contaminación del agua, tala, entre otros). Por ejemplo, una niña de la comunidad Rom observa que el arroyo cercano a su asentamiento está más sucio que antes y comenta que es por la basura que la gente tira, mostrando conciencia sobre el impacto de las acciones humanas en el entorno natural que habita.
4	La niña o el niño inicia y mantiene una conversación sobre una situación vivida o imaginada. Por ejemplo, un niño con discapacidad intelectual cuenta con entusiasmo cómo fue su paseo al parque, describiendo que vio perros, comió helado y se subió al columpio, utilizando frases sencillas y gestos para mantener el diálogo con su cuidadora.	8	La niña o el niño asume pequeñas responsabilidades en el hogar y el servicio de educación inicial. Por ejemplo, en el departamento de Córdoba, el niño ayuda a poner los vasos en la mesa antes del almuerzo en el jardín infantil, y en casa recoge sus juguetes después de jugar, mostrando compromiso con tareas sencillas que fortalecen su autonomía y sentido de colaboración.	17	La niña o el niño reconoce que existen consecuencias cuando se incumple un acuerdo o una norma previamente conocida. Por ejemplo, una niña con discapacidad visual en el jardín infantil recuerda que no debe correr en un espacio que desconoce. Un día lo hace y tropieza en el corredor con una materia; al sentir el golpe, entiende que no siguió la regla, mostrando que comprende la relación entre sus acciones y sus consecuencias.	19	La niña o el niño se niega a usar alguna prenda de vestir o hacer algo que le incomoda y argumenta por qué no le gusta. Por ejemplo, en el pueblo Nasa, la niña rechaza ponerse una blusa sintética que le entregaron en el jardín infantil, diciendo que le pica y que prefiere su camisa de algodón tejida por su abuela, mostrando conciencia de sus preferencias y conexión con su cultura.	26	La niña o el niño se preocupa por los sentimientos de otras personas. Por ejemplo, en la comunidad indígena, el niño nota que su compañera está triste porque se le rompió su collar de semillas, se le acerca, le ofrece una flor y le dice que pueden jugar juntos, mostrando empatía y disposición para consolar y acompañar emocionalmente a los demás.	35	La niña o el niño reconoce los sitios o edificaciones de su barrio, vereda o pueblo. Por ejemplo, en una comunidad campesina del departamento de Huila, la niña señala la tienda de don Pedro y dice que allí compra pan con su abuela, reconociendo un lugar significativo de su entorno y relacionándolo con sus experiencias cotidianas.

Orientaciones generales para alertas en el desarrollo y aprendizaje

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
0 a 5 meses y 29 días	Comunicación verbal	Responder con sonidos o balbuceos a voces y sonidos del entorno	Puede indicar alertas en la maduración neurológica del sistema auditivo y en la conexión socioemocional inicial.	• Generar interacciones frecuentes con voz suave y clara en lengua materna. • Incorporar cantos y arrullos durante rutinas. • Asegurar contacto visual mientras se habla. • Informar a la familia sobre la importancia de la estimulación auditiva y verbal. • Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si persiste ausencia de respuesta sonora.
	Comunicación no verbal	Interactuar con movimientos corporales o gestos ante estímulos sociales y sonoros	Puede reflejar hipotonía o falta de integración sensorial incidiendo en sus interacciones.	• Propiciar momentos de juego cara a cara. Usar expresiones faciales y gestos amplios. • Involucrar a la familia en interacciones afectivas cotidianas. • Registrar avances y compartir recomendaciones en encuentros grupales. • Gestión médica: Remitir a pediatría si se observa hipotonía o falta de respuesta motora.
	Autonomía	Adaptarse progresivamente a rutinas de higiene, juego, sueño y alimentación.	Puede estar relacionado con alertas en la regulación fisiológica y emocional.	• Establecer rutinas predecibles. • Incorporar señales anticipatorias (canciones, objetos familiares). • Orientar a la familia sobre prácticas de cuidado respetuosas. • Gestión médica: Coordinar con salud si hay signos de irritabilidad persistente o problemas de sueño.
	Identidad individual	Expresar emociones básicas ante experiencias agradables o desagradables.	Ausencia de respuesta emocional puede indicar alertas en el vínculo afectivo o en el desarrollo socioemocional.	• Ofrecer experiencias sensoriales variadas. • Nombrar emociones durante interacciones. • Promover contacto físico afectivo. • Dialogar con la familia sobre la importancia de reconocer emociones. • Gestión médica: Remitir si hay ausencia total de respuesta emocional.
	Autoestima	Mostrar tranquilidad después de recibir atención a sus necesidades.	Puede reflejar dificultades en la expresión de emociones emocional.	• Garantizar atención oportuna y afectiva. • Crear ambientes seguros y confortables. • Orientar sobre prácticas de arrullo y contención. • Registrar cambios y ajustar estrategias. • Gestión médica: Remitir si hay llanto inconsolable persistente.
	Manejo corporal	Explorar objetos o partes del cuerpo llevándolos a la boca.	Ausencia de reflejo de búsqueda o succión puede indicar alteración neuromotora.	• Ofrecer objetos seguros para la exploración. • Supervisar momentos de juego libre. • Orientar sobre la importancia de la estimulación sensorial. • Gestión médica: Remitir si hay ausencia total de reflejo de búsqueda o succión.
	Manejo corporal	Sostener la cabeza por breves momentos en posición vertical o boca abajo	Puede indicar alteraciones en el control cefálico y tono muscular.	• Propiciar experiencias tiempo en posición boca abajo supervisada. • Orientar a las familias sobre masajes suaves en el cuello con canciones y lecturas • Registrar avances en cada valoración cualitativa. • Gestión médica: Remitir a pediatría y neurología si persiste ausencia de control cefálico.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
6 a 11 meses y 29 días	Comunicación verbal	Asociar palabras con personas u objetos (ej. “mamá”, “pelota”)	Puede indicar alertas en la integración auditiva y en la asociación semántica, alterando el inicio del lenguaje.	- Nombrar objetos y personas en lengua materna durante rutinas. - Usar canciones y juegos de señas para reforzar asociación. - Orientar a la familia sobre la importancia de hablarle con claridad. - Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si no hay respuesta a estímulos verbales.
	Comunicación no verbal	Imitar gestos y movimientos corporales	Ausencia de imitación puede reflejar dificultades en la interacción social y en la construcción de esquemas motores.	- Propiciar juegos de imitación cara a cara. - Usar gestos amplios y expresivos. - Involucrar a la familia en actividades culturales (saludos, despedidas). - Gestión médica: Remitir si hay hipotonía o falta de respuesta motora.
	Independencia	Jugar solo por períodos cortos con objetos del entorno	Puede indicar baja curiosidad exploratoria o dificultades en la coordinación motora fina.	- Ofrecer objetos seguros y culturalmente significativos. - Supervisar exploración libre. - Orientar a las familias sobre la importancia del juego autónomo. - Gestión médica: Remitir si hay ausencia total de interés por objetos.
	Autonomía	Participar durante la alimentación según sus posibilidades	Ausencia de respuesta emocional puede indicar alertas en el vínculo afectivo o en el desarrollo socioemocional.	- Permitir que intente sostener utensilios. - Incorporar prácticas culturales en la alimentación. - Orientar sobre paciencia y acompañamiento afectivo. - Gestión médica: Remitir si hay rechazo persistente a la alimentación sólida.
	Identidad social	Reaccionar distinto frente a personas no familiares	Puede reflejar dificultades en la autorregulación emocional.	- Generar espacios seguros con cuidadores. - Nombrar personas cercanas. - Orientar sobre la importancia del apego seguro. - Gestión médica: Remitir si hay ausencia total de respuesta social.
	Identidad individual	Reaccionar al verse reflejado en espejo o superficies	Puede reflejar alertas en la percepción corporal y en la percepción visual.	- Ofrecer experiencias con espejos y reflejos naturales, siempre y cuando la cultura lo permita. - Nombrar partes del cuerpo. - Incorporar juegos culturales (ej. baño tradicional). - Gestión médica: Remitir si no hay respuesta visual o motora.

6 a 11 meses y 29 días	Manejo corporal	Mantenerse sentado por su cuenta	Puede indicar alertas en la integración auditiva y en la asociación semántica, alterando el inicio del lenguaje.	- Nombrar objetos y personas en lengua materna durante rutinas. - Usar canciones y juegos de señas para reforzar asociación. - Orientar a la familia sobre la importancia de hablarle con claridad. - Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si no hay respuesta a estímulos verbales.
		Sostenerse de pie con ayuda	Ausencia de imitación puede reflejar dificultades en la interacción social y en la construcción de esquemas motores.	- Propiciar juegos de imitación cara a cara. - Usar gestos amplios y expresivos. - Involucrar a la familia en actividades culturales (saludos, despedidas). - Gestión médica: Remitir si hay hipotonía o falta de respuesta motora.
		Iniciar agarre en pinza (pulgar e índice)	Puede indicar baja curiosidad exploratoria o dificultades en la coordinación motora fina.	- Ofrecer objetos seguros y culturalmente significativos. - Supervisar exploración libre. - Orientar a las familias sobre la importancia del juego autónomo. - Gestión médica: Remitir si hay ausencia total de interés por objetos.
	Relaciones de causalidad	Buscar objetos que desaparecen de su vista	Puede reflejar dificultades en la permanencia del objeto y en la atención visual.	- Jugar a esconder y mostrar objetos. - Nombrar objetos durante el juego. - Orientar sobre la importancia de la exploración a las familias. - Gestión médica: Remitir si no hay seguimiento visual.
		Representar acciones y costumbres propias	Ausencia de gestos culturales puede indicar baja interacción social.	- Propiciar juegos simbólicos sencillos. - Involucrar a la familia en prácticas culturales. - Orientar sobre la importancia del juego social. - Gestión médica: Remitir si no hay respuesta gestual.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
1 año a 1 año 11 meses y 29 días	Comunicación verbal	Usar palabras, sonidos o expresiones propias de su lengua materna para comunicar deseos	Ausencia de producción verbal puede indicar alertas en el desarrollo del lenguaje expresivo y en la interacción social.	• Conversar con el niño o niña en lengua materna. • Incorporar cantos y narraciones. • Orientar a la familia sobre la importancia de responder a sus intentos comunicativos. • Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si no hay emisión de sonidos o palabras.
	Comunicación no verbal	Seguir con la mirada cuando una persona señala algo con el dedo	Falta de atención conjunta puede reflejar dificultades en la percepción visual y en la construcción de la intención comunicativa.	• Señalar objetos y nombrarlos durante rutinas. • Propiciar juegos que impliquen seguimiento visual. • Orientar sobre la importancia de compartir la atención. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta visual sostenida.
	Conocimiento de los objetos	Reconocer y utilizar objetos para representar acciones cotidianas mediante el juego	Ausencia de juego simbólico puede indicar alertas en la función simbólica y en la imitación social.	• Ofrecer objetos culturales y cotidianos para el juego. • Propiciar experiencias de imitación en contextos familiares. • Orientar sobre la importancia del juego libre. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por objetos ni juego funcional.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
2 años a 2 año 11 meses y 29 días	Comunicación verbal	Usar palabras, sonidos o expresiones propias de su lengua materna para comunicar deseos	Ausencia de producción verbal puede indicar alerta en el desarrollo del lenguaje expresivo y en la interacción social.	• Conversar con el niño en lengua materna. Incorporar cantos y narraciones. • Orientar a la familia sobre la importancia de responder a sus intentos comunicativos. • Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si no hay emisión de sonidos o palabras.
	Comunicación no verbal	Seguir con la mirada cuando una persona señala algo con el dedo	Falta de atención conjunta puede reflejar dificultades en la percepción visual y en la construcción de la intención comunicativa.	• Señalar objetos y nombrarlos durante rutinas. • Propiciar juegos que impliquen seguimiento visual. • Orientar sobre la importancia de compartir la atención. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta visual sostenida.
	Independencia	Reconocer y utilizar objetos para representar acciones cotidianas mediante el juego	Ausencia de juego simbólico puede indicar alertas en la función simbólica y en la imitación social.	• Ofrecer objetos culturales y cotidianos para el juego. • Propiciar experiencias de imitación en contextos familiares. • Orientar sobre la importancia del juego libre. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por objetos ni juego funcional.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
2 años a 2 años, 11 meses	Comunicación verbal	Emplear frases de tres o más palabras con sentido y entendibles por los demás	Ausencia de frases indica alerta en el desarrollo del lenguaje expresivo y en la estructuración sintáctica.	• Conversar en lengua materna. • Propiciar narraciones sencillas. • Orientar a las familias sobre la importancia de responder a intentos comunicativos. • Gestión médica: Remitir a fonoaudiología si persiste ausencia de frases.
	Comunicación no verbal	Comunicar ideas, pensamientos o emociones por medios gráficos (garabateo, dibujos)	Ausencia de trazos indica alertas en la motricidad fina y en la función simbólica.	• Ofrecer materiales seguros para garabatear. • Incorporar prácticas culturales (dibujos, tejidos). • Orientar a las familias sobre sobre experiencia manuales como pintar, moldear, garabatear. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por trazos.
	Independencia	Realizar creaciones de manera independiente utilizando materiales diversos	Ausencia de iniciativa puede reflejar dificultades en la autonomía y creatividad.	• Ofrecer materiales variados. • Propiciar espacios de construcción libre. • Orientar sobre acompañamiento sin sobre intervención. • Gestión médica: Remitir si no hay intentos de creación autónoma.
	Autonomía	Avanzar en el proceso de control de esfínteres	Ausencia total de señales puede indicar alteraciones en la maduración neurológica y en la autorregulación.	• Orientar sobre rutinas anticipatorias. • Propiciar espacios seguros para práctica. • Dialogar con la familia sobre señales de control. • Gestión médica: Remitir si no hay avances en control de esfínteres.
	Identidad individual	Reconocer cuando es llamado por su nombre	Ausencia de respuesta puede indicar dificultades en la atención y en la construcción de identidad.	• Nombrar al niño y niño por su nombre en interacciones. • Propiciar juegos de reconocimiento. • Orientar sobre importancia del vínculo afectivo. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta al nombre.
	Autoestima	Expresar cuando le hacen daño o hay algo que lo pone en peligro	Ausencia de expresión ante riesgo indica vulnerabilidad en la protección y autorregulación.	• Enseñar palabras y gestos para expresar peligro. • Propiciar juegos que incluyan cuidado propio. • Orientar a las familias sobre acompañamiento afectivo. • Gestión médica: Remitir si no hay reacción ante situaciones de riesgo.
	Manejo corporal	Reconocer posibilidades del cuerpo y explorar nuevos movimientos como saltar con los pies juntos	Ausencia de intentos indica alerta en la motricidad gruesa y coordinación.	• Propiciar juegos de movimiento. • Incorporar actividades culturales (rondas, saltos). • Orientar sobre estimulación motora. • Gestión médica: Remitir si no hay avances en movimientos básicos.
	Relaciones de causalidad	Seguir los pasos de un proceso hasta obtener un resultado	Ausencia de secuencia indica dificultades en la atención y en la función ejecutiva.	• Propiciar juegos de clasificación y orden. • Orientar sobre importancia de la secuencia. • Incorporar actividades culturales que impliquen pasos. • Gestión médica: Remitir si no hay comprensión de secuencias simples.
	Representación de la realidad	Jugar representando situaciones cotidianas (dormir, comer, bañarse)	Ausencia de juego simbólico indica alertas en la función simbólica y en la imitación social.	• Ofrecer objetos culturales para juego simbólico. • Propiciar experiencias de imitación. • Orientar sobre importancia del juego libre. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por juego simbólico.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
3 años a 3 años, 11 meses	Comunicación verbal	Mantener una conversación simple sobre una situación vivida o imaginada	Ausencia de conversación indica retraso en lenguaje expresivo y habilidades sociales.	• Propiciar diálogos cotidianos. • Incorporar narraciones y juegos de roles. • Orientar sobre importancia de escuchar y responder. • Gestión médica: Remitir si no hay interacción verbal sostenida.
	Comunicación no verbal	Acompañar canciones y rondas con gestos corporales y faciales	Ausencia de gestos indica dificultades en la expresión corporal y coordinación.	• Incluir rondas y juegos culturales. • Orientar sobre estimulación motora y expresiva. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta gestual.
	Independencia	Cumplir pequeñas responsabilidades en el hogar o servicio educativo	Ausencia de iniciativa indica alerta en la autonomía y autorregulación.	• Asignar tareas sencillas. • Orientar a las familias sobre motivación positiva • Dialogar con la familia sobre rutinas. • Gestión médica: Remitir si no hay disposición para asumir responsabilidades.
	Autonomía	Seguir acuerdos y normas básicas de convivencia	Ausencia de comprensión indica alertas en la regulación conductual y social.	• Propiciar juegos con reglas simples. • Orientar a las familias sobre importancia de acuerdos. • Involucrar a la familia en prácticas de convivencia. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta ante normas básicas.
	Identidad individual	Reconocer diferencias corporales y expresar preferencias	Ausencia de reconocimiento indica alerta en la construcción de identidad.	• Propiciar juegos de identificación corporal. • Orientar a las familias sobre importancia de la autoimagen. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta ante estímulos de identidad.
	Autoestima	Mostrar orgullo por sus producciones y logros	Ausencia de expresión indica baja motivación y seguridad personal.	• Reconocer y celebrar logros. • Orientar a las familias sobre refuerzo positivo. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por mostrar sus producciones.
	Manejo corporal	Seguir secuencias de movimientos en juegos y rondas	Ausencia de coordinación indica alerta en motricidad gruesa y atención.	• Propiciar juegos motores secuenciales. • Orientar a las familias sobre actividad física desde el juego. • Gestión médica: Remitir si no hay avances en coordinación básica.
	Relaciones de causalidad	Agrupar materiales por semejanza y crear escenarios de juego	Ausencia de clasificación indica dificultades cognitivas en pensamiento lógico.	• Ofrecer materiales variados. • Propiciar juegos de clasificación. • Orientar a las familias sobre importancia del orden. • Gestión médica: Remitir si no hay comprensión de semejanzas.
	Representación de la realidad	Formular explicaciones sencillas sobre lo que ocurre en su entorno	Ausencia de explicación indica alerta en pensamiento causal y lenguaje.	• Propiciar preguntas y respuestas. • Orientar a las familias sobre importancia de la exploración. • Gestión médica: Remitir si no hay comprensión de causa-efecto.

Momento de Edad	Proceso / Subproceso en alerta	Propósito de desarrollo y aprendizaje	Tipo de alerta cuando no se observa (con base científica)	Acciones pedagógicas y de gestión recomendadas
4 a 5 años, 11 meses y 29 días	Comunicación verbal	Mantener una conversación fluida con niños, niñas y adultos realizando y respondiendo preguntas	Ausencia de conversación indica alteraciones en el desarrollo comunicativo y en la interacción social.	• Propiciar diálogos en actividades cotidianas. • Incorporar juegos de preguntas y respuestas. • Orientar a la familia sobre la importancia de conversar en lengua materna. • Gestión médica: Remitir si no hay intención comunicativa.
	Comunicación no verbal	Mostrar a través del lenguaje corporal y facial emociones y situaciones	Ausencia de expresión corporal indica dificultades en la comunicación no verbal y en la regulación emocional.	• Propiciar juegos de dramatización. • Incorporar rondas y actividades culturales. • Orientar sobre la importancia de reconocer emociones. • Gestión médica: Remitir si no hay respuesta gestual.
	Autonomía	Reconocer factores de riesgo en su entorno y actuar para proteger su integridad	Ausencia de reacción ante riesgos indica vulnerabilidad en la protección y autorregulación.	• Enseñar normas básicas de seguridad. • Propiciar juegos que incluyan cuidado propio. • Orientar sobre acompañamiento afectivo. • Gestión médica: Remitir si no hay reacción ante situaciones de riesgo.
	Identidad individual	Identificar y valorar características propias del cuerpo y de los demás	Ausencia de reconocimiento corporal indica dificultades en la construcción de identidad.	• Propiciar juegos de reconocimiento corporal. • Incorporar actividades culturales que valoren la diversidad. • Orientar sobre la importancia del respeto por sí mismo. • Gestión médica: Remitir si no hay conciencia corporal.
	Autoestima	No lastimarse a propósito y gestionar emociones de manera progresiva, reconociendo lo que siente y buscando formas adecuadas de expresarlo	Conductas autolesivas o ausencia de regulación emocional indican riesgo en la salud mental y en la autorregulación.	• Enseñar estrategias para expresar emociones (palabras, gestos, juegos). • Propiciar espacios seguros para pedir ayuda. • Orientar sobre acompañamiento afectivo y contención. • Gestión médica: Remitir a psicología o sabedor espiritual si hay conductas autolesivas o ausencia total de regulación emocional.
	Manejo corporal	Disfrutar y experimentar movimientos y desplazamientos en el espacio utilizando elementos estructurados y no estructurados	Ausencia de exploración motora indica alerta en la motricidad gruesa y coordinación.	• Propiciar juegos de movimiento. • Incorporar actividades culturales (rondas, saltos). • Orientar a las familias sobre experiencias motoras. • Gestión médica: Remitir si no hay avances en movimientos básicos.
	Relaciones de causalidad	Explicar de manera detallada por qué hizo o sucedió algo	Ausencia de explicación indica dificultades en el pensamiento lógico y en la función ejecutiva.	• Propiciar preguntas abiertas. • Incorporar actividades que impliquen causa-efecto. • Orientar sobre importancia del razonamiento. • Gestión médica: Remitir si no hay comprensión de relaciones causales.
	Representación de la realidad	Identificar símbolos, tradiciones, rituales u objetos asociados con celebraciones locales o nacionales	Ausencia de reconocimiento cultural indica baja conexión con el entorno social.	• Propiciar actividades culturales. • Incorporar narraciones y juegos tradicionales. • Orientar sobre la importancia de la identidad cultural. • Gestión médica: Remitir si no hay interés por prácticas culturales.



**BIENESTAR
FAMILIAR**



LÍNEA DE
ATENCIÓN A
NIÑOS, NIÑAS
Y ADOLESCENTES.
PROTECCIÓN - EMERGENCIA - ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:
01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co



@icbfcolombiaoficial



@ICBFColombia



@icbfcolombiaoficial



ICBFColombia